

EXPOSICIONES

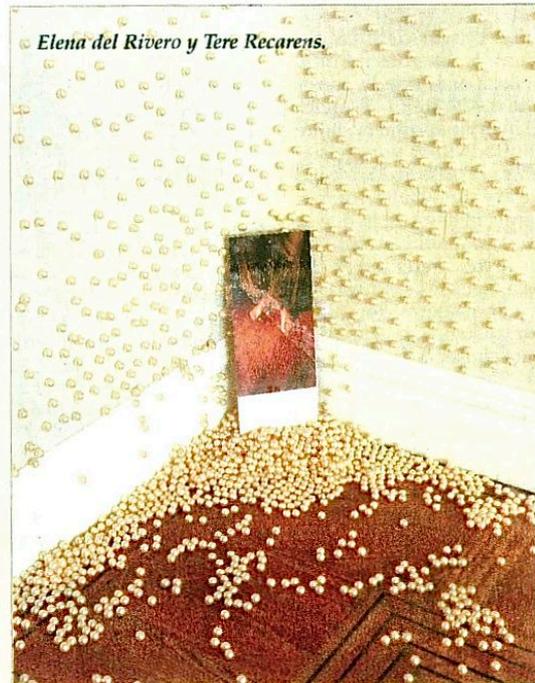
ELENA DEL RIVERO Y TERE RECARENS

In love

Estas dos artistas españolas presentan en la madrileña Galería Javier López un proyecto conjunto caracterizado por la ambigüedad.

La perla tiene una elevada consideración, trasladada a valor económico, en la civilización occidental de la que somos parte. Es el regalo por antonomasia entre los enamorados y su entrega en forma de collar, pulsera o pendiente es una prueba de amor. Es el objeto femenino por excelencia del que muy pocas mujeres carecen, aunque sean falsas. Precisamente esa falsedad, su artificial elaboración es una prueba de la demanda que tienen como objeto femenino. Pero, al mismo tiempo, la perla tiene su origen entre dos valvas, lo que nuevamente las remite hacia lo femenino. Además, es una joya, un objeto bello difícil de encontrar y que por eso adquiere un valor especial. No en vano otorgamos ese nombre a las personas de gran valía y que no manifiestan defectos de ningún tipo o a los objetos raros que deslumbran por su belleza. Vienen estas digresiones a cuento de la exposición

que Elena del Rivero y Tere Recarens han montado como un proyecto ilustrativo de la relación que las unió mientras la segunda vivió en Nueva York con motivo de la beca que obtuvo del Espacio PS1. Allí coincidió con Elena del Rivero y sus conversaciones acabaron por estrechar sus lazos hasta tal punto que Elena ha empleado la palabra "enamoramiento" para describirlos. De hecho, el proyecto conjunto que presentan lleva el título *In Love*, en una prueba de que las protagonistas no tienen ningún temor al carácter equívoco de la palabra, ni a lo que se pueda pensar al contemplar la fotografía que sirve de base al proyecto, en la que las dos artistas salen alegremente juntas de la ducha y se envuelven en una tela roja, mientras dos pajaritos dibujados enfrentan sus picos en actitud amorosa. Por otro lado, en la habitación principal de la galería han colocado una instalación

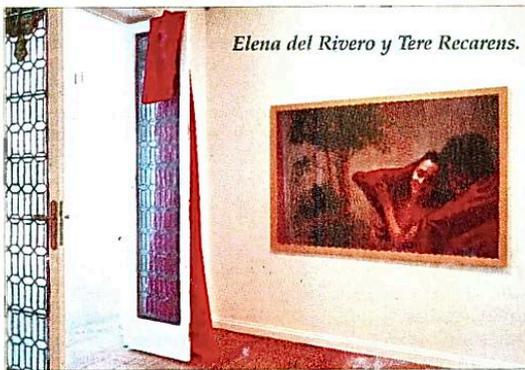


Elena del Rivero y Tere Recarens.

de perlas que ocupa toda las paredes e incluso se despararraman por el suelo, y en medio, un monitor proyecta imágenes fijas de un sol que se interrumpen con las de unos elefantes que juegan con un collar hasta que las perlas terminan por rodar por el suelo. Los e-mail de Tere a Elena, en los que la llama Telena, una fusión de los dos nombres fruto de un error en la recepción de un mensaje telefónico que ha permanecido dando sentido al proyecto *In Love*, completan el montaje.

Todo está teñido de una cierta ambigüedad erótica que coloca al espectador en una posición incómoda porque le hace consciente de unos prejuicios a los que se encadenan una serie de suposiciones. Sin embargo, de lo que se ve no caben más deducciones que las que Elena del Rivero manifiesta en el texto que acompaña a la

exposición: *amor entendido como la búsqueda de la expresión de uno mismo en el marco de los placeres estéticos recíprocamente compartidos*. Porque lo que ambas artistas han encontrado puede recibir el nombre que se le quiera dar pero no deja de ser un espacio compartido, una zona común que ha provocado que cada una de ellas abandone la solidez de su "yo" para aproximarse a la otra, de tal manera que las dos han quedado modificadas. Es cierto que eso es lo que sucede en el amor, pero también lo es, que a éste no debe llevarse más allá de lo que es, y que basta con entender este proyecto común como la manifestación estética de un encuentro entre dos mujeres; un encuentro alegre, jovial y enriquecedor para ambas y que se compone de múltiples instantes de placer compartido. Algo poco habitual. Una joya.



Elena del Rivero y Tere Recarens.